



FICHA INTRODUCTORIA:

Claves de lectura e intención del proceso de estas fichas

En estas fichas reflexionamos transversalmente el modelo de ecología que se trabaja hoy de distintas maneras y en diferentes campos del conocimiento y sociedad, pero tienen como objetivo, ayudar a un cambio de paradigma. No es nuestra intención traer simplemente nuevos conceptos, o aumentar el conocimiento intelectual. Queremos acercarnos a culturas, experiencias, saberes, que provoquen en nosotros un cambio de visión.

El mundo indígena ve la realidad desde otros parámetros y puede darnos nuevas pistas que nos liberen del pensamiento hegemónico, global. Lo importante de estas fichas es provocar, cambiar de epistemología, o sea, de forma de conocimiento, y de acercamiento a la naturaleza.

No queremos entrar en estas otras formas de conocimiento (o culturas) para domesticar o hacer extrativismo, sino para abrir un espacio de diálogo entre las culturas y la naturaleza, porque no son distintas, respetando la interconexión que hay entre cultura, espiritualidad y naturaleza.

Somos invitados en este diálogo a acoger con el corazón, a senti-pensar, y no simplemente “pensar”, “reflexionar” o acumular “saber”. Escuchar y abrir el corazón. NO acercarnos como antropólogos, ni como intelectuales sino como buscadores de la experiencia personal espiritual, acercándonos a culturas que viven ese diálogo con la naturaleza de forma natural y espontánea para aprender de ellas y con ellas. En el mundo occidental se establece una frontera entre lo humano y lo no humano, pero queremos acercarnos a otros textos, y narrativas, así como a la propia Biblia para descolonizarla, y encontrar nuevas lecturas. Por eso, hablaremos de espiritualidades y no de piedad.

Antropoceno y Apocalipsis, dos términos que aparecerán sucesivamente en estas fichas, han hecho un “caosmos” (nuevo “orden en el caos”) atreviéndose a desarmar cosas que estaban en aparente orden, un orden marcado por la colonialidad en nuestras Iglesias.

El Enfoque que queremos dar a las fichas es transformar nuestra Iglesia. Ha habido muchos intentos de transformación, pero se continua con la misma mirada hegemónica colonial.

Dado que los cambios de las condiciones de la biosfera son

fruto del colonialismo, capitalismo y la sociedad de consumo, genera en nosotros un debate:

¿Cómo repensar la relación Naturaleza-Sociedad? ¿Cómo co-habitar los seres humanos en todo este cambio? ¿Qué tipo de saber es necesario para entender y afrontar el cambio planetario? Preguntas que queremos abordar.

El antropoceno es una llamada a inventar nuevos futuros posibles. Es signo de un tiempo de profundas mutaciones, haciendo resurgir el uso de la palabra “apocalipsis”. Un término fundamental de la escatología occidental asociado al final de los tiempos. Pero es necesario una nueva hermenéutica que nos ayude a convocar una alianza entre humanos y no humanos para frenar los fines de tantos mundos amenazados (rural, amazónico, minorías, en general) por el avance insustentable de formas capitalistas de destrucción del planeta.

La apocalíptica que emergió en el siglo III a C. y que en tiempos de Juan llegó a su ápice, era un libro anti-romano y cosmoteísta, pero que fue derrotado en lo que se llamó “la gran catástrofe”, o sea, la alianza que hubo entre un grupo de cristianos, llamados católicos y el Imperio Romano, que generó un cambio de paradigma: la emergencia del primer imperio monoteísta, siendo el Apocalipsis una de las voces disonantes del Imperio.

Se impuso así una versión hegemónica, que afianzaron los Padres de la Iglesia, como si los que pensaban diferentes, rotulados de heréticos, gnósticos judíos o paganos, no tuvieran nada que acrecentar. La apocalíptica hoy hay que resituarla en medio de judaísmos, propuestas gnósticas y de cristianismos, o sea, dentro de una pluralidad de “formas de senti-pensar el cristianismo”, para quienes ridiculizar era también una forma de deslegitimizar los adversarios.

Nosotros queremos arriesgar a salir de ese pensamiento hegemónico, reconociendo las otras formas de pensar que existía en aquel tiempo, y existen hoy en nuestros días, dándoles el valor que les corresponde. Intentando descolonizar nuestras vidas, para abrirnos a nuevas lecturas de la realidad y de la Biblia que nos permitan permanecer en la resistencia frente a los pensamientos y políticas hegemónicas que siguen destruyendo nuestro ambiente vital y natural.

Les invitamos a adentrar con nosotros en ese proceso!

